

Mi vuelo a Manila desde Washington, D.C. llegó a última hora de la tarde, por lo que no tuve la oportunidad de ver gran parte de la ciudad antes de que nuestra coordinadora de voluntarios del Fortune's Children Center, Joy, me recogiera a la mañana siguiente.

Era un hermoso día de mediados de enero en Filipinas, y mientras Joy y yo hacíamos el viaje de 45 minutos desde el distrito de Makati hasta el vecindario de Marikina en Metro Manila, hablamos emocionados sobre cómo era mi primera vez en el país y cómo esperaba aprender más sobre las décadas de trabajo de Children Incorporated con Fortune's Center.

Joy ha sido nuestra coordinadora de voluntarios durante casi 10 años desde que nuestra excoordinadora de voluntarios a largo plazo, Polly, se jubiló. Polly fundó Fortune's Center hace muchos años y trabajó incansablemente dentro de la comunidad de Fortune, que dio nombre al centro, para ayudar a los niños y sus familias que viven en la pobreza, en gran parte gracias al apoyo que el centro recibió de nuestros patrocinadores y donantes. .

Cuando llegamos al Centro de la Fortuna, ya estaba allí una multitud de niños y padres, anticipando nuestra llegada. Era un sábado, un día en el que los niños normalmente no estarían en el centro, pero esencialmente un día perfecto para mi visita ya que los niños no iban a la escuela el fin de semana y al menos uno de los padres no estaba trabajando ese día, así que también podría venir al centro a buscarme. Casi todos los 40 niños inscritos en nuestro programa asistieron, desde el primer grado hasta la escuela secundaria, y para mi sorpresa, ¡incluso algunos graduados de nuestro programa habían sido invitados y también estaban allí! Uno de los graduados era un joven llamado Génesis, que actuaba como presentador del día, parado detrás de un podio con un micrófono en un escenario al frente de la sala principal del centro.

Joy había hecho arreglos para que algunos de los niños cantaran y bailaran para celebrar mi llegada: habían pasado casi cinco años desde que un representante de Children Incorporated estuvo en Filipinas, por lo que había muchas razones para celebrar a un invitado. Filipinas tenía algunas de las regulaciones más estrictas sobre viajes y turismo durante la pandemia, pero ahora el país se había abierto y los filipinos estaban emocionados de recibir visitantes nuevamente. Génesis presentó a los grupos de artistas uno por uno, y cuando subieron al escenario, me di cuenta de que todos estaban muy orgullosos de poder mostrar su talento no solo a mí, sino también a sus padres.

Después de las actuaciones, Génesis presentó a algunas de las madres, a quienes se les dio la oportunidad de leer cartas de agradecimiento a los patrocinadores de sus hijos, expresando su gratitud por el apoyo que reciben. A través de sus cartas, supe que en esta área de Marikina, al igual que en otros vecindarios de bajos o medianos ingresos en Manila, las familias vivían muy modestamente, sobreviviendo con salarios bajos trabajando en trabajos de construcción, trabajos de servicios o trabajos de fábrica, y haciendo llegar a fin de mes era difícil. También estaban muy agradecidos por la oportunidad de enviar a sus hijos al Fortune's Center para recibir comidas antes y después de la escuela y recibir apoyo de tutoría, todo además de los

subsidios mensuales de útiles escolares, ropa y artículos de higiene que brindan nuestros patrocinadores.

A continuación, Génesis, quien también recibió patrocinio desde el cuarto grado, habló sobre su experiencia al crecer con un padrino. Cuando era joven, su padre fue encarcelado y su madre luchó para criarlo a él y a sus hermanos como madre soltera. Gracias a su patrocinador, pudo permanecer en la escuela y obtener una educación, y un lugar en el Centro Fortune para concentrarse en sus estudios. Una vez que se graduó de la escuela secundaria, Génesis obtuvo un título en educación en una universidad local y quería retribuir a su comunidad ayudando a otros niños pequeños a desarrollar su potencial. Mientras hablaba apasionadamente sobre la importancia de educar a los jóvenes, se aseguró de enfatizar que atribuía su éxito en la vida a tener un padrino que lo hizo creer en sí mismo y le ofreció la ayuda que tanto necesitaba. Ahora, Génesis no solo trabaja como maestro, sino que da tutoría a otros estudiantes en el Centro Fortune, así como a sus sobrinas y sobrinos, ¡todo lo cual lo mantiene muy ocupado!

Me conmovió mucho el discurso de Génesis. Es una persona verdaderamente inspiradora y una maravillosa representación del poder del apadrinamiento y de lo que una persona puede hacer para ayudar a otra a cambiar drásticamente el curso de sus vidas. Tener la oportunidad de viajar tan lejos de casa para escuchar la historia de Génesis, así como la de las madres de los niños en nuestro programa, fue realmente un motivo de celebración.

¿Cómo apadrino a un niño en Filipinas?

Puede apadrinar a un niño en Filipinas de una de estas tres maneras: llame a nuestra oficina al 1-800-538-5381 y hable con uno de los miembros de nuestro personal; envíenos un correo electrónico a sponsorship@children-inc.org; o ingrese en línea a nuestro portal de patrocinio, cree una cuenta y busque un niño en Filipinas que esté disponible para patrocinio.